

EDITORIAL

Fin de vacaciones: ¿Cuánto cuidamos el medioambiente?

Las vacaciones suelen ser sinónimo de descanso, viajes y desconexión. Sin embargo, también son un período en el que nuestras acciones tienen un fuerte impacto ambiental. El regreso a la rutina invita a reflexionar: ¿cuánto cuidamos realmente el planeta mientras disfrutamos de nuestro tiempo libre?

El turismo masivo deja huellas visibles: playas repletas de basura, senderos erosionados, consumo excesivo de agua y energía en hoteles, además de la huella de carbono que generan los traslados. Muchas veces, en la búsqueda de comodidad y diversión, olvidamos que los ecosistemas que visitamos son frágiles y dependen de nuestra responsabilidad.

Cuidar el medioambiente no significa renunciar al descanso, sino hacerlo de manera consciente. Optar por destinos menos saturados, preferir alojamientos sostenibles, reducir plásticos de un solo uso y respetar la flora y fauna local son gestos simples que marcan la diferencia. Incluso pequeños hábitos, como llevar una botella reutilizable o recoger nuestros residuos, contribuyen a preservar los lugares que tanto admiramos.

El fin de las vacaciones no debería ser el fin de nuestro compromiso ambiental. Al contrario, es el momento ideal para transformar la experiencia en aprendizaje y extender esas prácticas a nuestra vida cotidiana. Porque cuidar el planeta no es una tarea estacional: es una responsabilidad permanente que asegura que las próximas vacaciones, y las de las generaciones futuras, puedan disfrutarse en un entorno sano y equilibrado.